

EDITORIAL

Este número de la Revista PostdoctUBA que aparece casi finalizando el año 2021, después de casi dos años de distanciamiento social por la pandemia, la vida ha cambiado en muchos sentidos y uno de los ámbitos que le toca transformarse más rápidamente es a la educación. Ahora bien será una transformación real o fue solo circunstancial.

Ninoska Flores reflexiona acerca de esta realidad en su artículo acerca de la Educación universitaria emergente. El presente y futuro de la educación requiere de mucho debate, reflexión y discusión. La idea y la responsabilidad de la universidad es potenciar un modelo educativo híbrido y flexible, que implica la posibilidad de ofrecer los servicios educativos en cualquier momento y lugar, con la convergencia de diferentes modalidades y forma de acceso a los procesos formativo.

En este aspecto, la autora da cuenta de una experiencia en el país. Desde este punto de vista, Ana de Iparraguirre da cuenta de los aportes del pensamiento complejo en la formación del ser humano. En este sentido, si bien los múltiples roles que debe desarrollar el docente son fundamentales, un proceso básico es propiciar el desarrollo de un pensamiento complejo en los estudiantes, asumido como una competencia interdisciplinar que permite comprender de una manera distinta el mundo y la realidad e implica tres habilidades: pensamiento básico (metacognición), crítico (interconexiones) y creativo (sintetización); así como abordar la formación desde la transdisciplinariedad.

En el mismo orden de ideas, John Chipman presenta un artículo acerca de la Educación como factor del cambio social en tiempos de pospandemia; en el cual plantea la necesidad de trascender los

paradigmas reduccionista de la educación, mediante el desarrollo del pensamiento complejo y va más allá al proponer educar en el enfoque transcomplejo, cree el autor que de esta forma es posible lograr verdaderos cambios sociales. Vale señalar que el pensamiento complejo es una estrategia reflexiva que asume al mundo como un conjunto de elementos interconectados, por lo que tratar de vincular y distinguir, pero sin desunir. Por su parte, la transcomplejidad es una nueva forma de pensar la educación como un sistema complejo y transdisciplinar, como opción integradora de saberes.

Seguidamente, Milagro Ovalles plantea los requerimientos de la gestión educativa para el desarrollo humano, en tal sentido, coincide con los autores que señalan que para promover el pensamiento complejo se requiere favorecer el aprendizaje autónomo, mediante metodologías activas, tales como el estudio de casos, el aprendizaje basado en proyectos o problemas y el flipped classroom o aula invertida. Destaca que estas metodologías ya se aplican en la

universidad donde labora, Universidad Bicentennial de Aragua.

En el mismo ámbito, Arelis Hernández en su producción: Los desafíos del liderazgo educativo en contexto de transcomplejidad, plantea que el gerente o profesor como líder educativo para responder a los requerimientos de la sociedad cambiante, debe asumir las posibilidades que ofrece la tendencia transcompleja, de complementariedad de los aportes de distintas teorías, enfoques, procesos y actores, con miras a lograr la educación más innovadora que se requiere; planteamiento en lo cual coincide el artículo de Ovalles.

Por su parte, Luis Jiménez plantea su temática de la felicidad como desafío de la organización inteligente en la revolución 4.0. Esta es una temática sumamente compleja por los múltiples significados que puede asumir y vigente porque el hombre siempre se ha ocupado de su búsqueda. En este sentido, las últimas tendencias intentan reinterpretarla como acontecimiento dentro de pautas

relacionales, por lo que consideran que lo más apropiado sería hablar de felicidades. Desde este punto de vista, es una experiencia que implica la consideración de los otros y de los vínculos que se construyen con ellos a través del diálogo, la negociación y la acción colectiva. Es así como la asume el autor en su perspectiva de felicidad empresarial, ahora cuando se cuenta con medios de comunicación masivos y electrónicos.

Por otro lado, Los vínculos extensión universitaria y cultura popular aragüeña, de Mary Luz Mora, en la cual la autora trata de rescatar la importancia de la función extensionista de la Universidad Pedagógica Libertador (UPEL) extensión Maracay, en el conocimiento de algunas fiestas populares propias de la región. La extensión universitaria se asume como forma de educar a la comunidad intra y extra institucional y de favorecer la participación en el entorno social con fines inclusivos, en este caso para potenciar el conocimiento de un territorio rico en cultura, arte, costumbres e historia.

En este orden de ideas, Gerardo Gutiérrez y Nancy Schavino, plantean que frente al auge delincuencial cada vez mayor en Venezuela, particularmente en sectores deprimidos de Maracay, estado Aragua; es necesaria una educación para la seguridad, asumida como bienestar individual y colectivo. Esta se debe fundamentar en elementos sociales, jurídicos, axiológicos y educativos presentes en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela y realizarse bajo la responsabilidad del binomio educativo familia- escuela.

Por último, La seguridad como elemento fundamental de convivencia ciudadana en Venezuela, de Melquicedes Castillo. El autor plantea que la seguridad implica reducir la violencia, la delincuencia y la inseguridad; así como que debe ser un trabajo colaborativo de todos los actores de la sociedad. En ambas producciones se asume la seguridad como un derecho de protección, como un servicio que debe prestar el Estado, que enfoca su prioridad en las personas, en la convivencia pacífica entre ciudadanos, como seres sociales y

comunitarios. Igualmente, la educación para la seguridad ciudadana como un proceso permanente e integral de interiorización y práctica de valores y actitudes para construir la paz y la convivencia pacífica; siendo un compromiso con el concierto de voluntades de los ciudadanos.

Esperamos que la diversidad y variedad de temas presentados pueda ser de interés para nuestros lectores y motive la discusión y el debate.

Dra. Crisálida Villegas